

Corona no lo soluciona

● “Corona lo soluciona” fue, durante décadas, un clásico del retail nacional. Hoy, la histórica multitienda baja sus cortinas tras 70 años de operación. Más allá del golpe emocional, lo ocurrido invita a mirar con mayor profundidad: ¿qué falló realmente? ¿Fue solo una crisis financiera o también una crisis de gobernanza?

La raíz del colapso parece estar en la falta de cohesión y liderazgo al interior de su propiedad familiar. Lo que se comenta en el mercado es revelador: tres hermanos con visiones opuestas y un pacto de accionistas que exigía unanimidad para avanzar. La quiebra refleja un desalineamiento profundo, una incapacidad de diálogo y una ausencia de dirección.

Desde mi deformación profesional, este caso evidencia el peligro del falso alineamiento superficial y el desalineamiento de fondo, fruto de una mala gestión del capital relacional familiar y de un diseño deficiente del gobierno corporativo, especialmente en la relación entre los dueños, los principales. Es un error tratar a los familiares como unos meros accionistas: son socios con historia, emociones y derecho a voz, incluso cuando elijan ser pasivos.

*Gonzalo Jiménez Seminario,
académico Ingeniería & MBA UC*